

**PALABRAS DEL DOCTOR JULIÁN DOMÍNGUEZ RIVERA, PRESIDENTE DE CONFECÁMARAS, DURANTE LA INSTALACIÓN DEL CONGRESO ANUAL DE CONFECÁMARAS 'COLOMBIA 2022: AGENDA EMPRESARIAL POR UN NUEVO PAÍS'.**

**Cartagena, 13 de septiembre de 2018**

¡Bienvenido Señor Presidente a su primer encuentro con la Red de Cámaras de Comercio de Colombia!

Los líderes de las cámaras de comercio, de las fronteras, el Caribe, el Pacífico, la Orinoquia, el Tolima Grande, el Eje Cafetero, Amazonas y el centro del país, con su centinela Bogotá, concurrimos con entusiasmo y compromiso a impulsar su nueva visión de Colombia.

Desde el primer momento tomamos la decisión de adherir a su programa de Gobierno. Y lo hicimos por unanimidad, para enviar un mensaje contundente, conscientes de la coyuntura que atraviesa el país y la necesidad del gran acuerdo que requiere Colombia.

Planteamos, hace un año y lo ratificamos hoy, que es el momento de hacer ese pacto para poner al país por encima de todo: de tendencias políticas, de corrientes ideológicas sobre el desarrollo y ante todo de intereses particulares.

El Pacto por Colombia que usted propone en pro de la legalidad y el emprendimiento hace parte también de nuestra visión. Estamos convencidos que contar con todas las voluntades para proteger el presente, será el aval para blindar el porvenir de las nuevas generaciones.

Las cámaras de comercio son entonces sus mejores aliadas, y saben hacerlo porque cada día trabajan por engrandecer a Colombia, como agencias de desarrollo, gestoras de confianza, y el mejor ejemplo de descentralización por colaboración, al llevar los registros empresariales y sociales sin costo fiscal para el Estado.

Estamos entonces convencidos de los importantes frutos que generará este nuevo camino que ya estamos recorriendo con su Gobierno, por cuanto generosamente nos incluyó en el equipo de empalme al cual pudimos aportar una agenda integral construida desde la región con nuestras Cámaras de Comercio. Posteriormente la hemos compartido con altos funcionarios de su gobierno, en particular con el Doctor José Manuel Restrepo, Ministro de Comercio, Industria y Turismo, con el propósito de apoyar la construcción de un Estado moderno y una mayor eficiencia productiva.

La agenda contempla temas vitales para el programa de reactivación económica que son los siguientes:

- La formalización empresarial que pasa por simplificar trámites a través del programa de Ventanilla Única Empresarial, compromiso adquirido con usted Señor Presidente.

- La innovación; el impulso a la economía naranja, y el acceso a financiamiento.
- La diversificación y sofisticación del aparato productivo, y el desarrollo empresarial Rural.
- La Conciliación y Arbitraje para los empresarios y los conflictos sociales.

Esta temática es parte de nuestra misión histórica, que hoy se refrenda con un estudio de la Universidad de los Andes, sobre el papel de las cámaras de comercio, desde su fundación, con Bogotá, la decana, que cumple 140 años, y 10 Cámaras con más de 100 años.

El estudio concluye que las Cámaras de Comercio son motores de modernidad y modelo institucional en Colombia. Su impacto donde han hecho presencia implica una dinámica más rápida de expansión industrial y social, comparada con otras ciudades de similar tamaño. Por ejemplo, entre 1945 y 1990 ganaron 39 empleados más por cada 1000 habitantes.

Pero también es concluyente sobre su efecto detonante en la infraestructura, la educación, el turismo de negocios con los centros de convenciones, el impulso al desarrollo productivo, a la formalización, a la información empresarial, con sus registros.

Hoy, de la mano de la Universidad de los Andes, estamos contándole al país las acciones, a veces anónimas de las cámaras de comercio, empeñadas en transformar entornos complicados en territorios de progreso. Y al frente de ellas sus presidentes, líderes en su mayoría mujeres, que representan su espíritu y se enfrentan todos los días con situaciones de pobreza, violencia, disociación y precaria infraestructura.

Nos llena de orgullo que esta labor sea además reconocida por los empresarios. De acuerdo con los resultados de la Gran Encuesta realizada por ANIF, el 95% de las Pymes considera a las cámaras como sus principales aliados.

Sin duda, Colombia tiene un tesoro en el emprendimiento que es la semilla del empresarismo, fuente de equidad y bienestar. Para que la sociedad lo entienda se requiere promover con urgencia una cultura de defensa del empresario, muchas veces menospreciado. El mito del empresario abusivo se derrumba al constatar que el 99% de las empresas que se crean anualmente en Colombia son micros, pequeñas y medianas, contribuyen con el 81% del empleo y aportan el 45% del PIB.

Emprendimiento es una bella palabra que debemos enaltecer. Describe la capacidad de los seres humanos para trascender más allá de sus propias vidas y satisfacer las necesidades de otros.

Pero es necesario entender a fondo el emprendimiento para lograr afianzarlo en el tiempo. Una manera es transformando primero las ideas en emprendimientos, segundo trayéndolos a la formalidad y en tercer lugar fortaleciéndolos para que perduren.

Por eso, con diversos instrumentos contribuimos, en primer lugar, a que más personas encuentren un clima propicio para emprender, como lo estamos haciendo con el BID con 7.800 jóvenes de bajos recursos.

En segundo lugar, vinculamos a grandes núcleos de empresarios informales a la formalidad. El último año 37.000 empresarios han cruzado la línea de la formalización de la mano de las cámaras de comercio.

En cuanto a la duración de las empresas, en un estudio realizado por Confecámaras, encontramos que el país cuenta con una alta tasa de emprendimiento, pero infortunadamente también con una alta tasa de mortalidad empresarial. De cada 10 empresas que se crean, sobreviven solo 3 a los cinco años, mientras en Chile y en los países de la OCDE sobreviven el doble, es decir 6.

Debemos preguntarnos entonces, no sólo cómo fomentar el emprendimiento en Colombia, sino cómo hacer que las empresas perduren.

La respuesta está en acciones de entorno y de articulación entre las distintas entidades que deben facilitar la dinámica empresarial, y aquellas que las empresas deben ejecutar para ser más eficientes y generar mayor valor agregado.

Para atacar los males que agobian desde afuera a las empresas estamos trabajando por ejemplo en la simplificación de trámites y el acceso al crédito.

La simplificación de trámites es un factor esencial para la formalización de los colombianos. Para los empresarios la estrategia de la Ventanilla Única Empresarial – VUE, piedra angular, enfocada en acompañar al empresario en todas sus etapas, una instancia cuya articulación, señor presidente, usted ha definido que sea liderada por las cámaras de comercio.

Asumimos este reto con gran compromiso y con mucho camino abonado. La Red de Cámaras lleva 15 años trabajando en la simplificación de trámites para la creación de empresas, logrando bajar de 17 a 8 trámites y de 55 a 11 días este procedimiento.

Nuestra meta es que, con la integración de las entidades de seguridad social a la VUE, que representa el 62% de los procedimientos para crear empresa en Colombia, podamos reducir a la mitad el número de procedimientos y el número de días, lo que nos ubicaría por encima del promedio de los países de la OCDE.

El Banco Mundial, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, la Cámara de Comercio de Bogotá y Confecámaras, avanzamos en forma determinante en este proceso.

Ahora estamos trabajando con el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y el BID. En una primera fase tendremos en operación 11 ciudades con Ventanilla Única y muy prontamente 46 más. Un total de 57 ciudades con Ventanilla Única Empresarial operando en forma virtual en todas las cámaras de comercio.

En acceso al crédito tenemos en marcha el Registro de Garantías Mobiliarias y estamos estructurando con la Bolsa de Valores de Colombia la creación de un mercado de facturas electrónicas, y unas condiciones favorables para la emisión de bonos por parte de pequeñas empresas. Así pasaremos de un 12% de las pymes que acceden al crédito a un 23%, cumpliendo también con el estándar OCDE.

A la par que fortalecemos esta alianza público – privada para mejorar las condiciones de entorno para las empresas, avanzamos en el segundo factor para consolidar el emprendimiento, que es la productividad la cual depende en un 65% de los esfuerzos internos de las firmas.

Otro estudio de Confecámaras, en este caso realizado con el Centro Nacional de Consultoría, sobre factores determinantes de las empresas que tienen un crecimiento acelerado, estableció como buenas prácticas que estas empresas **incentivan su capital humano, establecen alianzas empresariales, invierten en estandarizar sus procesos y dedican fondos a innovación.**

El análisis concluye que las empresas que aplican estas buenas prácticas, tienen una productividad laboral 10% mayor que las demás. Por tanto, a estos factores deberán dedicarse todos los esfuerzos de entidades como el SENA, IMPULSA, BANCOLEX, COLCIENCIAS.

Las Cámaras ya lo están haciendo.

Por ejemplo, en el marco del programa Alianzas para la Innovación con Colciencias, que vincula 10.700 empresarios, entregaremos esta tarde el premio Innova 100k a siete empresas de los sectores de biotecnología, alimentos, cosméticos, industrias culturales, comercio y turismo. Y por iniciativa de la Cámara de Comercio de Neiva, estamos proponiendo la conformación de un Fondo Regional que permita impulsar el desarrollo productivo.

Otro ejemplo de cómo las Cámaras agregan valor, son las 127.000 empresas que han pasado por sus programas de capacitación especializada, lo que mejora las habilidades de los trabajadores y por ende su productividad.

Nuestro compromiso con el desarrollo empresarial se refleja también en la alianza que firmaremos mañana con el Ministro de Comercio, Industria y Turismo para adelantar el programa de Fábricas de Productividad que tiene por objeto hacer más eficientes los procesos al interior de las empresas.

Colombia, señor presidente, enfrenta grandes retos en su agenda inmediata, entre los principales, fortalecer la confianza, adelantar la agenda legislativa y consolidar las voluntades de todos los estamentos en la lucha contra la corrupción.

La coyuntura fiscal es especialmente compleja, por eso estamos expectantes de la propuesta de reforma tributaria, cuyo equilibrio no es fácil de alcanzar, pero que es fundamental para la promoción de la inversión, la confianza empresarial y programas de bienestar social.

Precisamente, tenemos con nosotros al profesor Alberto Alesina, de la Universidad de Harvard, quien ha trabajado para el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y ha estudiado el manejo de la política fiscal. Muy a tono con las propuestas de su Gobierno, ha dicho que una disminución en el gasto público y en los impuestos, puede ser el mejor camino para sortear las dificultades fiscales.

De otro lado, queremos expresarle, señor presidente, nuestro reconocimiento por el acuerdo contra la corrupción, alcanzado con todos los partidos políticos y los órganos de control, un claro ejemplo de los objetivos que se buscan alcanzar con el Pacto por Colombia, en el marco de un asunto que es crucial para nuestro futuro como nación.

Las cámaras de comercio hacen una contribución fundamental en la lucha contra la corrupción. Con el Registro Único de Proponentes se eliminan riesgos de contratación con las entidades públicas, dado está dirigido a probar objetivamente la experiencia y la capacidad financiera de los potenciales contratistas con el Estado. También, reportan a entidades estatales las multas, sanciones y caducidades, lo cual permite conocer los

antecedentes de los proponentes. Con la información de las cámaras de comercio se lucha contra el lavado de activos, la evasión y se procesan sujetos que utilizan modalidades empresariales para cometer delitos.

Otro tema crítico que nos agobia es la crisis de Venezuela.

Las cámaras de comercio de frontera, han realizado una labor titánica para promover acciones público – privadas que permitan atender esta crisis con un plan de trabajo integral, para conjurar el intercambio informal de divisas, el paso ilegal de ganado y de combustibles, los altos índices de criminalidad y la necesidad de un plan de atención de educación para población flotante. Para ello, proponemos que exista en el Gobierno un ente único articulador de un plan integral para la crisis de la frontera, cuya primera tarea debe ser la caracterización completa del problema.

Hacemos un llamado a los honorables congresistas para fortalecer la gestión esencial que realizan las cámaras en zona de frontera, para liderar programas de apoyo a la formalización, el emprendimiento y fortalecimiento de las actividades económicas en estas regiones.

Mensaje que hacemos extensivo a la defensa de las 57 cámaras de comercio de Colombia, los invitamos a conocer su misión y el gran aporte que hacen al país.

Estamos empeñados en apoyar las políticas y los programas que se impulsen desde y para las regiones en pro de la actividad empresarial, pero no de manera aislada sino generando sinergias regionales, para que el equipo ganador en el plano internacional sea Colombia, que es a lo que debemos apuntar.

Y sobre todo debe estar siempre la articulación entre las instancias de Gobierno y las regiones, porque la descentralización genera responsabilidades muy altas de municipios y departamentos, pero no las capacidades técnicas para asumirlas. El país pierde muchísimo en recursos y efectividad por la manera aislada y, en ocasiones redundante, de trabajar por parte de Ministerios y demás entidades públicas.

Aumentando su articulación, el Gobierno podrá ser el primer agente para hacer efectiva la regionalización, un gran objetivo de su plan de gobierno, señor presidente, en el cual las cámaras de comercio son sus aliadas naturales.

La búsqueda del desarrollo es un esfuerzo permanente y de largo plazo y sólo se logra con una acción perseverante, un trabajo sistemático, de constante retroalimentación, que permite construir conocimiento y capitalizar las lecciones producto de la experiencia, en el marco del contacto permanente con las regiones.

Hago, por último, un llamado a cuidar la narrativa de país que estamos transmitiendo. Una de las mejores acciones con las que podemos iniciar este propósito nacional es liberarnos de las narrativas 'polarizantes' y darle paso a nuevas visiones que nos generen bienestar, basadas en la coherencia y el respeto por el otro.

Hay que liberar la narrativa nacional para superar temas dañinos, que obstaculizan el avance de las discusiones esenciales, y construirla sobre la grandeza. Esa grandeza que practican a diario miles de colombianos desde las regiones, como ustedes señores empresarios y líderes de las cámaras de comercio, que trabajan sin descanso por impulsar una Colombia donde no haya lugar para la indiferencia.

Muchas gracias.